

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 58, JUNIO, 1997

Director (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Lucía Lemos

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente,

Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno

Washington Bonilla,
AER.

Mario Jaramillo

Ministro de Educación y Cultura.

Abelardo Posso,

Min. Relaciones Exteriores.

Héctor Espín, UNP.

Consuelo Feraud, UNESCO.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo Salas,

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez J.

Corrección de estilo

Lucía Lemos

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Nicolás Kingman

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506 149, 544-624.

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de la revista. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui.

La Educomunicación la proponemos en un sentido doble: la educación para y la educación por la comunicación. La primera la asumimos según el planteamiento hecho por Ismar de Oliveira Soares, en su *Manifiesto* presentado en el IV Congreso Internacional de Pedagogía de la Imagen (La Coruña, julio, 1995): "Se trata de un proceso educativo promovido en nuestros países con más o menos ambiciones, a partir de concepciones del mundo, teorías sobre la comunicación y filosofías de la educación; fundamentalmente una utopía que se universaliza y que no consiste en otra cosa que motivar a las personas a que se descubran como productoras de cultura, a partir de la apropiación de los recursos de la información y de la comunicación social". Y la define como el conjunto de procesos formativos integrados por la educación para la recepción de los mensajes masivos; la educación para la comprensión, evaluación y revisión de procesos comunicacionales; y la capacitación para el uso democrático y participativo de los recursos comunicacionales en la escuela, y por personas y grupos organizados de la sociedad. Con la segunda, retomamos el planteamiento que, hace alrededor de 70 años, Celestin Freinet hiciera con respecto al uso de la prensa escrita en el aula y que hoy tiene plena vigencia también para los medios electrónicos: "La prensa en la escuela tiene un fundamento psicológico y pedagógico: la expresión y la vida de los alumnos... Escribir un periódico constituye una operación muy diferente a ennegrecer un cuaderno individual. Porque no existe expresión sin interlocutores... A medida que los niños escriben y ven sus escritos publicados y leídos, se va despertando su curiosidad, su apetencia de saber más... Buscan ellos mismos, experimentan, discuten, reflexionan...". Si en un mundo cada vez más globalizado, mercantilizado y desregulado, los productos mediáticos en su gran mayoría "están -dice Octavio Getino- orientados a formar consumidores y no ciudadanos", la Educomunicación se constituye en una necesidad impostergable para formar ciudadanos críticos activos y creativos frente a la oferta mediática. Este es el único camino democrático, porque lo otro sería establecer controles y restricciones que tarde o temprano degeneran en la más deplorable censura y son el espacio propicio para el autoritarismo. En definitiva, como lo señala el mismo Getino, "una sociedad con alta capacidad de apreciación en lo audiovisual (y en lo impreso agregamos) exigirá también productos que estén a su misma -o a mayor- altura".

Jorge Enrique Adoum nos recuerda que cuando apareció el gramófono, se pensó que se cerrarían las salas de concierto, cuando el cine empezó a hacernos soñar despiertos, se vaticinó la desaparición del teatro, cuando el hipnotismo de los puntitos luminosos de la TV hizo su aparición, se supuso que ahora la víctima sería el cine. Hoy, con la industria electrónica multimedia y su vertiginoso desarrollo, ¿el libro impreso -se pregunta Sergio Ramírez- será reemplazado por una pantalla portátil de cuarzo líquido?, ¿el reino de la palabra escrita se perderá? No obstante las diversas respuestas (agoreras unas, optimistas otras) que se puedan dar a estas inquietudes, el hecho es que en esta época finisecular se han venido produciendo relaciones e influencias mutuas, a veces no muy claras, entre los medios de comunicación, la cultura de masas y la literatura, especialmente la narrativa, lo que permite vislumbrar un buen maridaje entre la palabra escrita y la tecnología multimedia. En **Medios, narrativa, fin de siglo** ofrecemos las reflexiones que nuestros colaboradores nos proponen en torno a estos complejos temas y múltiples preocupaciones.

CIESPAL



Fernando Checa Montúfar
Editor



MEDIOS, NARRATIVA, FIN DE SIGLO

En los años finiseculares que vivimos es cada vez más estrecha la relación entre medios, cultura de masas y narrativa; aunque también muchos son los interrogantes sobre el futuro de la palabra impresa ante el avance de la industria electrónica.

LA EDUCOMUNICACION

Ante una oferta mediática orientada mayoritariamente a la formación de consumidores, no de ciudadanos, no cabe la censura, pues daría lugar a deslices autoritarios; el camino es la educación del perceptor, la formación de un ciudadano crítico.

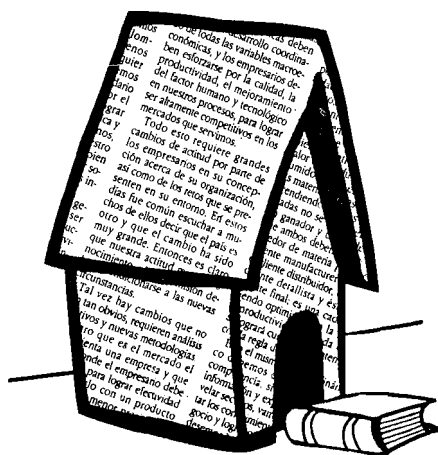
- | | | |
|---|---|---|
| <p>4 De medios y fines en comunicación educativa
Mario Kaplún 19651</p> | <p>29 Educación a distancia en el nuevo entorno tecnocultural
Carlos Cortés 19658</p> | |
| <p>7 La gestión de la comunicación educativa
Ismar de Oliveira Soares 19652</p> | <p>33 Nuevas tecnologías y educación formal
Susana Velleggia 19659</p> | |
| <p>12 Educación y medios: una conciliación necesaria
Gustavo Villamizar 19653</p> | <p>37 Educomunicación y cambios tecnológicos
Sandra Massoni,
Mariana Mascotti 19660</p> | |
| <p>16 Educación audiovisual y conciencia crítica
Octavio Getino 19654</p> | <p>38 Canadá: El video con fines pedagógicos
Clara Rodríguez 19661</p> | |
| <p>20 El juego de la televisión
Guillermo Orozco Gómez 19655</p> | <p>40 Ecuador: La prensa en la escuela
Luz Marina de la Torre 19662</p> | <p>44 Medios y narrativa finisecular
Emmanuel Tornés Reyes 19663</p> |
| <p>24 TV y desarrollo cognoscitivo infantil
Adriana Muela L. 19656</p> | <p>42 Brasil: La educocomunicación en la Ley
Ismar de Oliveira Soares 19657</p> | <p>49 Lengua y libro en la cibercultura
Jorge Enrique Adoum 19664</p> |
| <p>27 La familia y los medios
Gregorio Iriarte 19657</p> | <p>54 La palabra para siempre
Sergio Ramírez 19665</p> | |

59 Periodismo: Festejar la palabra *19667*
José Hernández

63 La entrevista como género literario *19678*
Rodrigo Villacís

66 ¿Para qué la ficción si la realidad basta? *19669*
Fernando Checa

APUNTES



CHÓCULO

69 Género, comunicación y cultura *19670*
Kemy Oyarzún

73 Sudamérica: las mujeres en las noticias *19671*

74 Aldea global o isla total
Galo Galarza *19672*

78 Periodismo virtual
Carlos Morales *19673*

81 Nuestra inconmensurable ignorancia *19674*
Manuel Calvo Hernando

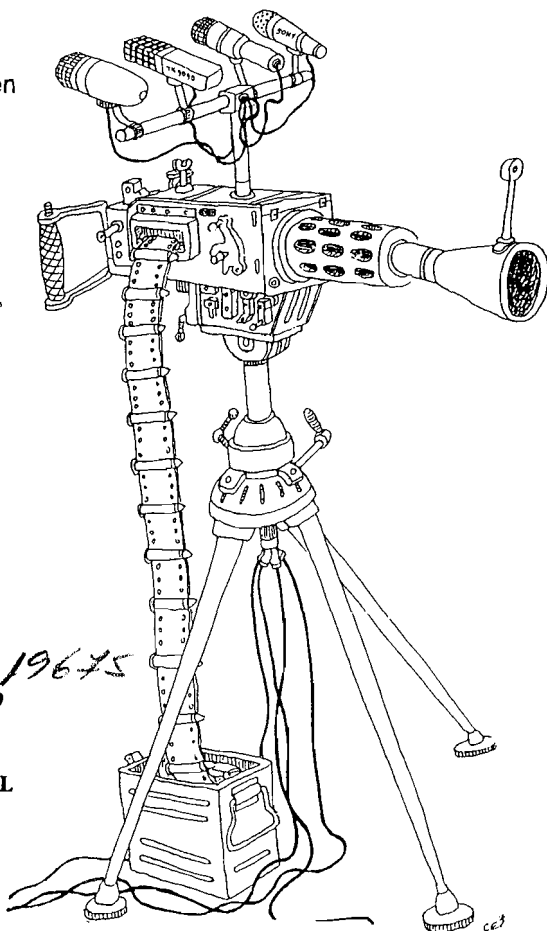
IDIOMA Y ESTILO

84 Las mujeres que aspiran y eso de la ortografía *19675*
Hernán Rodríguez Castelo

88 ACTIVIDADES DE CIESPAL

90 NOTICIAS

91 RESEÑAS



NUESTRA PORTADA Y CONTRAPORTADA

NICOLAS KINGMAN

“Falenas”,
1990, óleo, 0.90 x 0.64

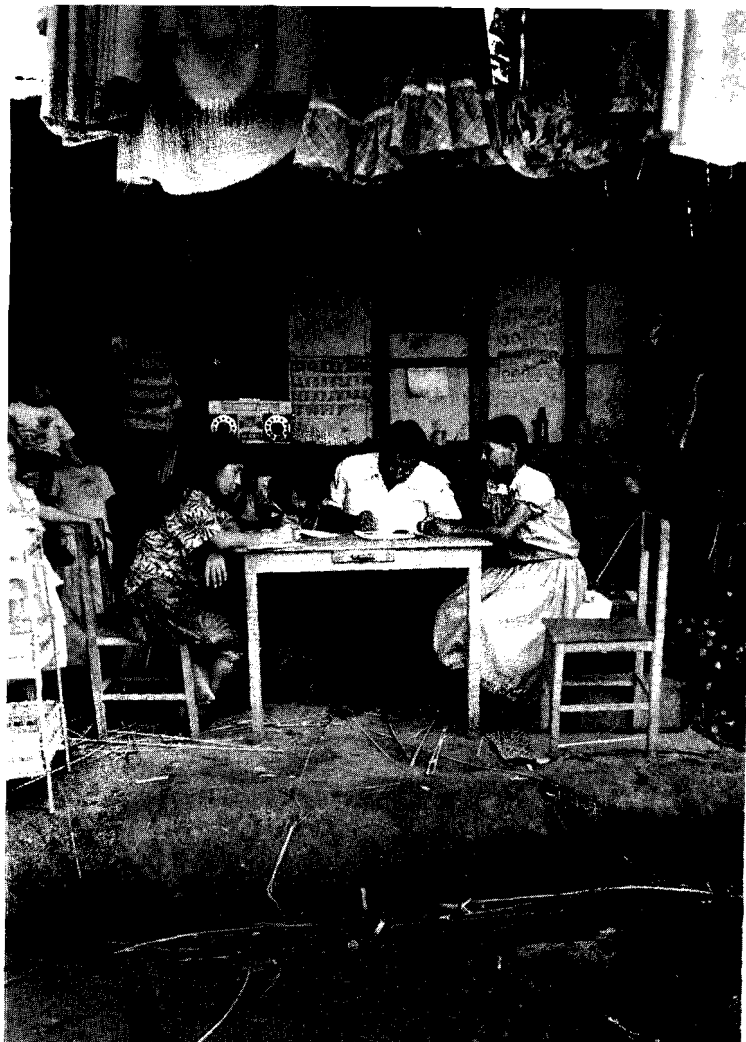


/ Educación a distancia
/ Tecnología
/ Tecnología de la Comunicación / 1965-8
/ Medios
/ Educación
/ Cultura /

CARLOS CORTES

Educación a distancia en el nuevo entorno tecnocultural

A partir de 1920, las diapositivas y los filmes iniciaron el proceso de desarrollo de los "medios instruccionales", cuya evolución pasó por la radio, la televisión, el teléfono, el satélite y el computador, para desembocar, en la actualidad, en un sistema de "servicios globales de comunicación multimedial", capaz de transformar por entero el significado de la educación, en general, y la educación a distancia, en particular, tal como las conocemos. Las características e implicaciones de este sistema, en lo atinente a la educación a distancia, se presentan en este artículo.



Edggar Narango, Ecuador

En 1913, Thomas Edison consideró que, debido a la invención del cine, en los siguientes diez años el sistema escolar estadounidense se transformaría por completo. Este cambio no ocurrió en forma tan dramática, pero la introducción de la tecnología audiovisual en la educación, desde comienzos del siglo XX, marcó un divisor extraordinario en los sistemas de extensión y educación a distancia, originados en el estudio por correspondencia (Jeffries, 1995).

CARLOS CORTES, colombiano. Comunicador social, secretario ejecutivo del Servicio Conjunto de Comunicación (OCIC-AL, UCLAP, UNDA-AL)

Los medios instruccionales

Desde 1920, el concepto de "medios instruccionales" es el resultado del desarrollo histórico de la llamada "tecnología educativa", cuyo propósito fue el logro de más eficiencia en el proceso de enseñanza —con el uso de *hardware* instruccional— bajo el supuesto de que sus problemas se resolverían con apoyos instrumentales para transmitir datos, inducir conductas o incitar a la reflexión, y que estos serían neutros frente a la filosofía educativa que inspirase dicho proceso (Fernández, 1993).

Ante este y otros sesgos, investigadores latinoamericanos han sugerido obrar con cautela antes de cifrar grandes

esperanzas en el modelo instruccional de educación a distancia: sus ventajas, como el acceso sin límite físico, el menor costo por estudiante, la diversificación de la oferta, la individualización del aprendizaje, la cantidad sin desmedro de la calidad y la promoción de la autodisciplina de estudio, también se contraponen con riesgos en este tipo de enseñanza, tales como su industrialización, su sujeción a leyes de consumo, el excesivo peso institucional, el autoritarismo y la masificación (Gutiérrez & Prieto, 1991).

Por otra parte, en contextos como los países latinoamericanos, la experiencia también indica que, con respecto a Europa y Norteamérica, es preciso planificar procesos de educación a distancia en los que se evite:

- Extrapolar fórmulas que, pese a su validez y eficacia en países desarrollados, pueden resultar inviables en países más pobres, por varias razones.
- Subestimar la actual reducción del Estado y las políticas generalizadas de ajuste económico, que afectan sensiblemente a los sectores públicos de educación y de salud, por lo cual no resultan viables ciertos programas ambiciosos de educación a distancia.
- Dar por sentado el significado de nociones como "desarrollo" y "aprendizaje", en propuestas de educación a distancia cuyos sesgos les impiden desarrollar una discusión al respecto.

Como sea, en muchos de los sistemas de educación a distancia, que subsisten en América Latina, parecen prevalecer los riesgos sobre las ventajas mencionadas. Desde la perspectiva pedagógica, el excesivo énfasis en los contenidos padece aún los problemas derivados de la producción aislada de materiales; productos autoritarios, ajenos al contexto del destinatario y carentes de atractivo; procesos de enseñanza unidireccional, sin seguimiento sistemático, y despreocupación por el momento del aprendizaje (Gutiérrez & Prieto, 1991).

Y, desde el punto de vista tecnológico, ni siquiera se ha alcanzado acceso generalizado al uso del satélite de telecomunicaciones, tras más de dos décadas de amplias aplicaciones en otros

proyectos similares, cuya envergadura, en las condiciones de restricción ya mencionadas, resulta muy difícil de replicar en nuestros países (Samper, 1989).

El nuevo entorno tecnocultural

Sin embargo, el aprendizaje mediado por computador está cambiando rápidamente los métodos y los contextos en los cuales se venía desarrollando la educación a distancia. En particular, el uso de Internet abre o perfecciona perspectivas de relación educativa que apenas estaban presentes en otros sistemas: modalidades paralelas de comunicación persona a persona, persona a grupos, grupos a grupos, persona a computador, persona a grupos de computadores, computador a persona, computador a grupos y computador a computador (Ellsworth, 1994).

Por supuesto, la educación a distancia, ligada como está desde sus orígenes al hecho tecnológico, difícilmente dejará de ser una mezcla de tecnologías digitales y analógicas. Pero, la convergencia actual de innovaciones, antes dispersas y multiplicadas en aparatos y servicios sin aparente relación (televisores, teléfonos, computadores y sistemas

de cable y video), indica que el futuro cercano nos enfrenta a "un único fenómeno comunicativo: un solo cable para todos los servicios y un solo lenguaje numérico (digital) para todos los lenguajes". Es un salto irresistible en el que las imágenes y sus nuevos soportes de almacenamiento y canales digitales de difusión están alcanzando la "edad socio-industrial": del laboratorio pasan a generar las condiciones de un cambio radical "de las prácticas, de los conceptos y de los puntos de apoyo culturales más estables" (Gómez Mont, 1995: 50; Renaud, 1990: 14).

Se trata, pues, de un nuevo entorno tecnocultural que, con el paso de lo analógico a lo digital, convierte a la computadora en el último eslabón de una máquina, porque ya no transforma ni produce objetos, sino trabaja exclusivamente con informaciones: una materia abstracta y simbólica constituida por datos. Y puesto que buena parte del contenido del aprendizaje es información, hoy es preciso concebir el mayor desafío del aprendizaje a distancia como el desarrollo de herramientas multimediales para proveer acceso a dicha información y, a la vez, de aptitudes permanentes de



"El aprendizaje mediado por el computador está cambiando rápidamente los métodos de educación a distancia"

aprendizaje (Gómez Mont, 1995; Yoakam, 1996).

Con esta realidad multimedial comenzamos a vivir cambios efectivos en nuestras formas de percepción, toda vez que la digitalización nos permite trasladar libremente las cualidades de un medio al otro, de manera que, por ejemplo, tenemos acceso simultáneo a la riqueza sensorial televisiva y a la capacidad de profundización del impreso, con la simple decisión de movernos a lo ancho o hacia el interior de un asunto, a través de lo que se conoce como hipertexto (organización de estructuras informativas en forma no lineal).

Nuestras concepciones tradicionales sobre lectura, escritura, lenguaje, pensamiento, espacio y tiempo, se resquebrajan sin remedio ante un hipertexto que vendría a reflejar la forma en que un nuevo pensamiento visual asocia datos e ideas, recoge información, pregunta causas y anticipa soluciones, gracias a una interfaz cuyos procesos y formatos de representación reforzarían una concepción operatoria de la inteligencia. La máquina informacional "establece un puente entre lo que por mucho tiempo se pensó irreconciliable: el pensamiento técnico y el pensamiento simbólico. El instrumento ya no es una prolongación de la fuerza física sino una metáfora del cerebro" (Renaud, citado por Gómez Mont, 1995: 50).

Así, de un lenguaje de programación orientado a *software* de lógica compleja, hemos pasado a un lenguaje de programación orientado a objetos, en el cual los iconos representan entidades abstractas como si fueran objetos reales, y el aprendizaje mediado por computador anticipa las posibilidades de una nueva arquitectura mental capaz no solo de cambiar los formatos de representación sino de involucrar nuevos procesos cognoscitivos: recuerdo por reconocimiento, estructura atómica, pensamiento episódico, estructura dialógica viso-situacional (Salas Nestares, 1995).

Los riesgos de la infopobreza

Por otra parte, a pesar de considerar que el cambio educativo es tecnológicamente simple y socialmente complejo, y que se trata de un proceso no lineal (Jefrías, 1995), el mismo aspecto tecnológico reviste problemas específicos en el contexto de países como los latinoameri-



-NO SÉ POR QUÉ TU POBRE MADRE, A SU EDAD, INSISTE EN QUERER DEMOSTRAR QUE TAMBIÉN ELLA ES MODERNA, OTRA VEZ NOS HA ENVIADO UN FAX POR EL HORNO A MICROONDAS.

canos, donde evidentemente continuaremos bajo la perspectiva de una segmentación desigual de los consumos, paralela a políticas restrictivas en el acceso a las nuevas tecnologías (García Canclini, 1992).

En consecuencia, la denominada "infopobreza", fortalecida a medida que el conocimiento y la información circulan más y más en estos sistemas –por el momento exclusivos y excluyentes–, deja entrever un riesgo muy grave de profundización de la marginalidad a partir del campo educativo:

- El nuevo entorno tecnocultural "se impone como una formidable 'palanca cultural' capaz de reorganizar radicalmente, según su propia lógica (la modelización, el cálculo, la simulación, la interactividad), toda la topología social, material y semántica, que desde la Edad Clásica regula y reproduce históricamente la distribución del sentido y de las funciones de las palabras, de las imágenes y de las cosas" (Renaud, 1990: 17).

- En el área educativa, la presencia más evidente de dicha palanca se está dando en innovaciones significativas de educación a distancia a partir de estrategias de aprendizaje mediado por computador. A base de conexiones multipunto y telefónicas, se expanden velozmente aplicaciones como audiokonferencias, correo de voz, correo electrónico, aulas en línea, conferencia computacional, grupos de discusión, video en una y dos vías y comprimido, sistemas expertos aplicados a la enseñanza, entre otras.

- Los procesos de investigación, intercambio de información, acceso a bancos y bases de datos, e hipertextos con demostraciones de realidad virtual, entre otros servicios y herramientas, constituyen un salto cualitativo de dimensiones aún no previstas en los esfuerzos de mejorar los procesos de enseñanza/aprendizaje, tanto presenciales como a distancia.

La necesaria "alfabetización computacional"

Ese nuevo pensamiento visual podría verse como resultado del cambio generacional de una estructura cognoscitiva (histórico-cultural) frente a lo que representan nociones como "cultura de la imagen", "era de la información" y "sociedad de la comunicación", entre otras (Cortés, 1997). Sin embargo, aún carecemos de investigación suficiente para establecer con claridad procedimientos concretos para aprovechar cuestiones de percepción e interactividad en función de un uso más adecuado de estas tecnologías en la educación, aunque, desde el punto de vista pedagógico, se hayan producido en los últimos años estudios latinoamericanos de comprensión de las mediaciones (Orozco, 1991 y 1996) y propuestas de alternativas en comunicación educativa para el aprendizaje a distancia (Gutiérrez & Prieto, 1991).

No obstante, una nueva forma de alfabetización, llamada "computacional", sería considerada hoy como el requisito mínimo para que cualquier persona tenga acceso a esta nueva modalidad pedagógica que podría significar el fin de la educación, tal como la conocemos en su

Se trata, pues, de un nuevo entorno tecnocultural que, con el paso de lo analógico a lo digital, convierte a la computadora en el último eslabón de una máquina, porque ya no transforma ni produce objetos, sino trabaja exclusivamente con informaciones: una materia abstracta y simbólica constituida por datos.

forma más tradicional. Por supuesto, superponer una alfabetización tecnológica a la todavía deficiente capacitación para la lecto-escritura corriente puede parecer un desatino. Pero, no está demás considerar las posibilidades de tender puentes.

La modernidad latinoamericana es tardía y, en vez de ser hija directa de la ilustración europea, proviene más de los años 50, del desarrollo de las industrias culturales, la expansión de los medios masivos y la conformación del mercado cultural, en el contexto del crecimiento económico, la urbanización, la escolarización y la reducción del analfabetismo. "La modernidad entre nosotros resulta siendo 'una experiencia compartida de las diferencias pero dentro de una matriz común proporcionada por la escolarización, la comunicación televisiva, el consumo continuo de información y la necesidad de vivir conectado en la ciudad de los signos'" (Martín-Barbero, 1995, citando a Brunner, 1990: 38).

Y si asumimos como un hecho que el nuevo entorno tecnocultural favorece y potencia el pensamiento visual —en especial en las nuevas generaciones—, resulta urgente planificar —desde los gobiernos y las instituciones educativas— el desarrollo y la puesta en marcha de sistemas más democráticos de acceso, capacitación y uso de procesos de aprendizaje mediados por computador. Quizá a partir de ellos conseguiríamos vincular las características culturales de nuestra modernidad tardía, mucho más relacionada con la imagen que con el libro, y otorgarle una nueva dimensión a las innegables posibilidades de la educación a distancia en un entorno tecnocultural que es, al mismo tiempo, una nueva época.

Pero, si resultare muy mediata la posibilidad de que personas adultas, jóvenes o niñas —a quienes ya les son negados otros muchos derechos— puedan participar en, y apropiarse para su propio beneficio, el movimiento de la palanca cultural que está cambiando la historia, por lo menos debiera haber una mayor preocupación por la validez pedagógica de nuestros procesos de educación a distancia, basados o no en tecnologías, la mayoría de los cuales todavía dista mucho de conocer a sus destinatarios para planificar la forma y el contenido de sus mensajes. ●

REFERENCIAS

Brunner, José Joaquín (1990), *Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana*, Santiago: Flacso.

Cortés, Carlos Eduardo (1997) *Educación, lenguaje y pensamiento visual*, Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje; Bogotá, mimeo.

Ellsworth, Jill H. (1994), *Education on the Internet*, Indianapolis (Indiana): Sams Publishing.

Fernández Bernal, Marcela (1993), *Comunicación Educativa y tele-educación en Colombia. Análisis de la mediación pedagógica del programa Educadores de Hombres Nuevos*, Bogotá: Trabajo de Grado, Facultad de Comunicación Social, Universidad Javeriana.

García Canclini, Néstor (1992), "Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores", en *Diálogos*, (Lima: Felafacs), (32), 8-15.

Gómez Mont, Carmen (1995), "Información y sociedad mañana, el comunicador -hoy- en el ojo de la tormenta", En Alejandro Acuña Limón (Coord.) (1995), *Nuevos medios, viejos aprendizajes. Las nuevas tecnologías en la educación*, Cuadernos de Comunicación y prácticas sociales 7, México D.F.: Universidad Iberoamericana, pp. 49-64.

Gutiérrez, Francisco & Daniel Prieto C. (1991), *La mediación pedagógica*, San José de Costa Rica: RNTC.

Jeffries, Michael (1995), *Research in Distance Education*, Indiana Higher Education Telecommunication System. WWW.ind.net/IPSE/tdhandbook/resrch.html.

Martín-Barbero, Jesús (1995), "Modernidad, posmodernidad, modernidades: discursos sobre la crisis y la diferencia", en *Intercom* (São Paulo: Intercom), XVIII, 2, 12-33.

Orozco Gómez, Guillermo (1991), *La Investigación de la Recepción y la Educación para los Medios: Hacia una articulación pedagógica de las mediaciones en el proceso comunicativo*, Universidad Iberoamericana, México D.F., mimeo.

Orozco Gómez, Guillermo (1996), *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*, La Plata (Arg.): Universidad Nacional de la Plata.

Renaud, Alain (1990), "Comprender la imagen hoy", en varios autores, *Videoculturas de fin de siglo*, Madrid: Cátedra, p. 11-26.

Renaud, Alain (1993), *Vers une nouvelle pensée visuelle*, Réseaux (Paris: CNET), 61.

Salas Nestares, María Isabel de (1995), *Percepción e interactividad a partir de los formatos de representación en la comunicación con soportes multimedia*, Comunicación y estudios universitarios (Valencia, España: Centro Universitario de Ciencias de la Información), (5), 89-102.

Samper, Angélica (1989), "Educación vía satélite: quince años de trayectoria", en *Signo y Pensamiento*, (Bogotá: Universidad Javeriana), VIII, 14, p. 129-135.

Yoakam, Michael (1996), *Distance Learning: An Introduction*, Indiana University Center for Excellence in Education & AT&T Center for Excellence in Distance Learning. WWW.ind.net/IPSE/tdhandbook/dist_Irn.html.